

Ciudad del Vaticano, 12 de junio de 2015

Sra. Presidenta de ICCRS
Michelle Moran

Sr. Presidente de la Fraternidad Católica
Gilberto Barbosa

Queridos hermanos:

Les agradezco que hayan venido juntos a dar testimonio al Obispo de Roma, de la pertenencia común a la corriente de gracia de la Renovación Carismática Católica, y les agradezco también su servicio a esta corriente de gracia, que fue suscitada por la acción soberana del Espíritu Santo en febrero de 1967 en la Iglesia y para la Iglesia.

A lo largo de los años el Espíritu ha ido suscitando diversas expresiones y realidades como comunidades de alianza, escuelas de evangelización, congregaciones religiosas, asociaciones de fieles, comunidades ecuménicas, etc. todas nacidas en la corriente de gracia.

A veces esto no ha sido entendido así, y hay lugares en el mundo donde todavía se dice: 'nosotros somos carismáticos, ustedes no.'

Por favor, hermanos, esta expresión no sólo niega la obra del Espíritu Santo sino que además no refleja la múltiple realidad de la corriente de gracia en la Iglesia!

Faltan dos años para su Jubileo de Oro. Les dejo un pensamiento para reflexionarlo juntos, en la oración y en la intercesión, dejándose llevar por el Espíritu Santo que nos introduce en la comunión de la Trinidad.

Tal vez ha llegado el momento en que una **única** corriente de gracia, la definición no es mía, es del Cardenal Suenens, como ustedes saben, tenga un **único** servicio internacional extendido, aquí en Roma, donde estén representadas ICCRS, Catholic Fraternity y las demás realidades en un pie de igualdad, y donde sea el Espíritu Santo el único guía y conductor. Esto no significa perder la identidad, significa crecer en la vida del Espíritu, cada uno con su propio carisma, en un enriquecimiento mutuo, todos nacidos del Espíritu en una misma corriente de gracia. Y además reforzará la unidad en la Renovación Carismática internacional, que ustedes saben necesita reforzarse... Piénsenlo y discernan si es hacia dónde el

Espíritu Santo los está llevando 50 años después de haberla suscitado. En Argentina esto se comenzó hace algunos años y es una experiencia que puede serles útil.

Otra cosa más les pido. Celebren sus aniversarios de la forma más sencilla posible. Las realidades internacionales que las celebren cada país donde están, con sus connacionales, sin venir a Roma. Y el dinero que supone un encuentro internacional: alquiler de locales, pasajes aéreos y gastos varios, lo destinen a los pobres en sus países. Les pido por favor que lo hagan así. Hay demasiada pobreza y necesidad en el mundo y en las periferias del mundo donde está presente, con la fuerza del Espíritu Santo, la Renovación Carismática a la que ustedes sirven, para gastar en celebraciones que ofenden la dignidad de tantos hermanos que tienen hambre.

Gracias de nuevo por todo lo que hacen, que empieza por compartir con cada uno en la Iglesia el Bautismo en el Espíritu Santo!

Es lo que espero de la Renovación Carismática Católica en todas sus expresiones.

Gracias y, por favor, no dejen de rezar por mí.

Que Jesús los bendiga y la Virgen santa los cuide.

Francisco